

Este número ha sido revisado por la  
censura militar

# EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO  
10 CÉNTIMOS

Año XXXIX.—Núm. 4.699.

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, viernes 29 de febrero de 1924.

El Socialismo en Checoslovaquia

## Declaraciones de Winter para EL SOCIALISTA

Al Congreso Socialista de Marsella el Partido Socialista checoslovaco mandó dos delegados: los camaradas Soukup, actual vicepresidente del Senado, y Gustavo Winter, ex ministro del Trabajo, redactor del «Pravo Lidu», órgano del Partido. Queriendo informar a nuestros lectores sobre la vida socialista de Checoslovaquia, pueblo nacido del fin de la guerra y donde las organizaciones obreras, sindicales, socialistas y cooperativas han conseguido un afianzamiento enorme, quise interrogarles, lo que aceptaron de buena gana.

La participación ministerial.

El camarada Winter me dijo:

«Nuestra actividad política no puede servir de ejemplo a otro Partido que no se encuentre en las circunstancias excepcionales en que nosotros nos encontramos, habiendo obtenido el 45 por 100 de los sufragios en las últimas elecciones y ante la necesidad de afirmar la obra revolucionaria empujada al desmembrarse el antiguo imperio austro-húngaro. Sin embargo, nuestra colaboración en el Gobierno no quita al Partido su carácter de clase. Con cinco años de experiencia podemos asegurar que este carácter depende de la voluntad del Partido, que la política colaboracionista no podrá alterar, si el Partido está dispuesto a no desviarse. Hoy podemos afirmar que después de cinco años de práctica esta política, nuestro Partido no ha perdido nada de su carácter de clase en el sentido estrictamente marxista de la palabra. Política que aprueba unánime el Partido, compuesto en la proporción del 90 por 100 de obreros manuales de la industria y agrícolas.

Características del Partido.

Nuestro Partido ha sabido crear en torno suyo una serie de instituciones de clase que le separan de los demás partidos. Aunque con administraciones autónomas, nuestras organizaciones sindical, cooperativa y política, juntan a menudo su acción y están de acuerdo en todas las cuestiones fundamentales. Este amplio movimiento obrero ha creado una potente organización educativa de conferencias, cursos y hasta una Universidad obrera. Tenemos Federaciones de turismo, antialcohólica, artística, coros obreros, teatro, gimnasios. Nuestro Partido posee un Banco, Sociedad de seguros, Casa editora, imprenta propia. Toda la actividad política y social de la clase obrera checoslovaca; todo su esfuerzo económico e intelectual, hasta las distracciones, todo esto está concentrado en organismos puramente obreros y profundamente socialistas. Una disciplina rígida impide la adulteración del espíritu de clase que informa el movimiento del Partido.

La crisis de la vivienda.

La resolución de la crisis de la vivienda en Checoslovaquia es un detalle que demuestra cómo nuestra política favorece a la clase obrera. La crisis de la vivienda era grande. Particularmente fué aguda en Praga, pues al convertirse en capital de un Estado independiente hubo que buscar refugio a ministerios, embajadas y a todos los funcionarios indispensables. Fué preciso recurrir a medios revolucionarios. Se marcó para cada familia el número de piezas que debía ocupar, sin distinción de clases, y el resto fué requisado para los que no tenían alojamiento. Pero tal procedimiento había de tener un alcance limitado.

Entonces el Gobierno acordó facilitar recursos a los Municipios, Cooperativas y particulares que quisieran construir. Gracias a ello, desde el 1.º de junio de 1923 hasta fin de diciembre de 1923 se han construido 15.962 casas con 30.232 habitaciones, que han costado 2.649 millones de coronas, o sea 1.600 millones de francos. Esta ayuda eficaz del Estado ha dominado de momento la crisis, y los contratistas, alentados de este modo, se han decidido a construir. El Estado ejerce un sistema de control a fin de que los precios de la edificación no pasen de lo estrictamente necesario. Esto aparte, existe una ley que limita la elevación de los alquileres al 50 por 100 del precio de antes de la guerra, a pesar de que la corona no vale más que el 16 por 100 de su valor de 1914.

La lucha sindical.

El año 1923 ha sido particularmente agitado para el movimiento sindical. Como en la mayoría de los países, el proletariado checoslovaco ha tenido que resistir contra los ataques de los patronos, dispuestos a reducir los salarios en una proporción que no correspondía a la disminución del coste de la vida. En todo el año ha habido 192.460 huelgas en movimientos puramente defensivos, que han ocasionado una pérdida de cuatro mi-

llones quinientos ochenta y cuatro mil doscientos cinco días de trabajo. Gracias a la intervención del Estado, a la resistencia y solidaridad de los Sindicatos obreros, los resultados de estas huelgas han sido satisfactorios. La clase obrera checoslovaca, apoyándose en su organización, ha podido atravesar el año difícil de ofensiva patronal.

Tales son, en síntesis, las declaraciones que nos hizo nuestro compañero, a quien di las gracias en nombre de EL SOCIALISTA.

Aimé FLOREAL

## Crisis política en Bélgica

PARIS, 28.—El jefe del Gobierno derrotado en la Cámara, M. Theunis, se niega a constituir nuevo Gabinete. Se habla de un Gobierno Franqui-Blaise, que pertenecería a la Sociedad de Banqueros belgas.

Este Ministerio se orientaría más de acuerdo con Inglaterra que su antecesor.

Los socialistas exigen ir a la disolución del Parlamento, no aceptando el Poder si no es con amplias facultades y sin alianzas con ningún grupo político.—A. F.

## Una interviú de Llaneza

PARIS, 28.—«Le Populaire» de ayer ha publicado unas interesantes declaraciones del ex diputado socialista por Oviedo Manuel Llaneza.

En ellas informa al proletariado francés de los progresos del Sindicato Minero Asturiano, de los acuerdos del Congreso Minero, de su intervención en el asunto de las minas de Almadén, de los fines que persigue con su viaje por las cuencas carboníferas de Europa y de la situación de España.—A. F.

## Declaraciones de Besteiro

Sabemos que no son exactas unas supuestas declaraciones de Besteiro en París.

Como las circunstancias se prestan mucho a la confusión, hacemos la rectificación antes de que el rumor se extienda.

## Agrupación Socialista Madrileña

Elección del Comité.

Anoche se verificó en la secretaría de la Agrupación Socialista Madrileña el escrutinio de la elección verificada para renovación del Comité.

Del escrutinio resultaron triunfantes los siguientes compañeros:

Manuel Cordero, presidente; Wenceslao Carrillo, vicepresidente; Andrés Gana, secretario general; Dionisio Correas, secretario de actas; Jacobo de Castro, tesorero; Evaristo García, contador; y Julián Torres, vocales.

Mesa de discusión: Lucio Martínez, presidente; Santiago Pérez, vicepresidente, y Eloy del Puerto y Miguel Sinostin, secretarios.

Comisión revisora de cuentas: Francisco Ruano, Laureano Briones, José Magro, Manuel Rojo.

Obtuvieron votos para distintos cargos buen número de compañeros.

## Felicitación a Pablo Iglesias

En la junta general celebrada en la Casa del Pueblo por la Sociedad de Colocadores de Pavimentos de Madera se acordó dirigir una fraternal felicitación al venerable maestro Pablo Iglesias, y a la vez expresarle un testimonio de cariño y respeto, haciendo votos por el total restablecimiento de su quebrantada salud.

Leed en tercera página «La cosecha excepcional en nuestro país en 1923», por el ingeniero José Cascón.

## Un canónigo, orador de mitin

BAEZA, 28.—En el Liceo ha dado una conferencia el canónigo don Pedro Alcántara, que analizó los hechos sociales con un criterio tal de violencia que no compartimos.

En su opinión se prepara un movimiento revolucionario, y es preciso hacer frente a él por todos los medios.

En la nuestra, se trata de fantasmas clericales que, invadiendo el escenario público, serían ya demasiado fuertes en el pulpito.

Aconsejó a los obreros sumisión. ¿Más aún? Lo que hace falta es que cada uno ocupé su puesto en la vida social, y que cada día sea menor la miseria.—C.

## Escuela clausurada

PECHINA, 28.—El Centro Obrero tiene clausurada su escuela, por torcidas interpretaciones legales.

Las autoridades cerraron el Centro Obrero, pero por gestiones de la Unión General y de la organización obrera de Almería este fué abierto de nuevo, aunque no la escuela.

Y como se trata de un establecimiento docente, modesto, pero que cumple una misión muy indispensable, que puede ser vigilada e inspeccionada, como está mandado, pues en ello no tenemos ningún inconveniente.

La Directiva ha reclamado, y esperamos, que sea reparada esta anomalía.—M. J.

## La Junta Central de Conferencia del señor Abastos

Ayer, a las seis en punto de la tarde, se reunió la Junta Central de Abastos.

Por la Unión General asistió nuestro compañero Manuel Cordero.

El señor Baamonde dió cuenta de la real orden facultando a la Junta provincial de Madrid para llegar a la incautación del trigo en los mercados que abastecen de ordinario a la capital para que no falte pan.

«¿A qué precio se va hacer la incautación?» pregunta el señor marqués de la Frontera.

Sobre esto se entabla un largo debate. Al fin se acuerda, a propuesta de Cordero, que sea la Junta provincial la que resuelva sobre el asunto, por haber delegado la Central en ella esta facultad, según acuerdo de la sesión anterior.

El señor gobernador dice que apenas si hay harinas para ocho días en Madrid y que urge adoptar una medida radical.

Luego el señor Baamonde da cuenta de que varias Juntas provinciales se dirigen a la Central comunicándole que en sus respectivas localidades tampoco hay trigo, que los trigueros no venden. El señor gobernador dice que los trigueros de España han establecido un tacleo de codos como los de Castilla para encarecer el trigo y que es necesario salirse al paso. Por eso proponen declarar intervencionadas las existencias y obligar a los tenedores que no sean agricultores a sacar el trigo al mercado al precio que éste se cotice.

El señor marqués de la Frontera dice que no hay ningún tacleo de codos o confabulación entre los productores, sino una «justa y legítima» resistencia a vender porque el precio no es remunerador.

El señor De la Mora dice que no hay que preocuparse mucho porque el público se alarme porque suban un poco las subsistencias; que esas son cosas propias del mercado; que él cree que las incautaciones son un despojo al propietario, etc.

Por lo visto a este señor no le interesa que muchas gentes no les llegue lo que ganan para vivir y cómo han de vivir las que por la crisis de trabajo no ganan nada.

Nuestro compañero Cordero dice que es misión de la Junta intervenir en todos estos casos, y si no lo hace que vale más que se disuelva, porque no cumplirá su papel; que si el Estado protege con el arancel la agricultura, lógico es que luego intervenga los precios del cereal, y después de hablar mucho sobre el caso varios señores de la Junta, acuerdan reunirse el lunes, a las cinco de la tarde, para resolver.

Luego se trata de comunicar al ministro de Hacienda el promedio del precio de los aceites para cobrar el impuesto de Aduanas.

Se da cuenta de las exportaciones que se han hecho de aceite, que son: en noviembre, 4.662.925 kilos; en diciembre, 5.398.596 kilos; en enero, 11.579.000 kilos; en febrero, 9.132.687 kilos. Total, 30.772.910 kilos.

Las guías solicitadas alcanzan una cifra de más de 25 millones de kilos.

Como se ha acordado consentir exportar nada más que la cantidad de años anteriores, no queda para la exportación más que unos 13 millones de kilos.

A pesar de estas medidas, el aceite ha subido de precio.

Luego se da cuenta de una circular que el señor gobernador dirigió a los gobernadores y Ayuntamientos recomendándoles el establecimiento de básculas en los mercados y ferias para controlar las transacciones del ganado dedicado al abastecimiento de las poblaciones.

El señor marqués de la Frontera discute mucho esta circular, por entender que es impracticable en muchos puntos de España, y porque teme que se convierta en el futuro en un impuesto municipal que encarezca la carne.

A las nueve menos cuarto se levantó la sesión.

## Los comunistas alemanes

La Central sindical berlina se ha reunido el día 22 en reunión plenaria, acordando, casi por unanimidad, exigir sean dados de baja los miembros que pertenecen a la Sindical de Amsterdam y a la de Moscú a la vez.

Se exigirá una declaración escrita a los que pertenecen a la Comisión sindical central para evitar deslealtades de los comunistas.

En un Congreso metalúrgico de Cassel, los comunistas han pretendido que varias propuestas suyas prevalecieran, no lográndolo.

La actividad comunista para dividir y perturbar la organización obrera alemana es grande, y está sostenida con dinero de Rusia.

«Así son comunistas aún la mayoría de los agentes del bolchevismo en Europa!»

## SUSCRIPCIÓN

a favor de la Caja del Partido Socialista

	Ptas.
Suma anterior.....	340,10
MADRID.—Un amigo de Cordero, 5; M. Gómez Latorre, 2; J. Besteiro, 5; Grupo «Salud y Cultura», 1; C. Redondo, 2; J. Ortiz, 5.....	20
BELEMEZ.—El corresponsal.....	1
SALILLAS.—F. Alvar.....	1
LA LINEA.—J. Benítez.....	2
VILLARREAL.—Doctor Salgado.....	12
BUENOS AIRES.—Babina Campo de Roca.....	10
SANTIAGO DE CHILE.—A. Rodríguez.....	50
MANLEU.—Grupo Socialista.....	6
VELEZ-MALAGA.—Agrupación Socialista.....	1,40
ZORROZA.—E. Bustamante, 1; M. Fernández.....	2
BERJA.—F. Touriño.....	10
Total.....	455,50

EL SOCIALISTA.—Apartado 10.936 (Estafeta 10).

## Fernández Balbuena

Ayer volvió a ocupar la tribuna del salón grande de la Casa del Pueblo el arquitecto municipal don Gustavo Fernández Balbuena para continuar su conferencia sobre el encarecimiento de la vivienda y sus causas. Como es sabido, el acto fué organizado por la Federación local de la Edificación.

Empezó el conferenciante manifestando que varios amigos le habían advertido de defectos que había tenido en su conferencia anterior. Sin duda, esos defectos obedecieron a mi falta de costumbre, pues era la segunda vez que hablaba en público, y hoy quiero reparar aquella falta.

Resume lo que quisiera decir en la conferencia anterior, y continúa diciendo:

El problema de la vivienda es para mí, esencialmente, de ordenación de las aglomeraciones urbanas, industriales y agrícolas. Las causas de encarecimiento de la vivienda las considero divididas en dos grandes grupos de naturaleza distinta. Influyen unas fundamentalmente y de modo accidental las otras. Son las primeras, aquellas que se relacionan con la ordenación de las aglomeraciones poblacionales, el emplazamiento de estaciones ferroviarias, de mercados, de los distritos urbanos de diverso carácter. Las segundas, son todas cuantas a la unidad, a la casa en sí. Aquellas, en suma, en que todos nosotros, arquitectos e ingenieros, patronos y obreros, tenedores de terreno y de capital intervenimos de modo directo e inmediato, por ser causas ocasionales de encarecimiento, producto de circunstancias críticas de la evolución social que agravan el problema de un modo agudo, pero ofrecen aspectos remediables con facilidad relativa.

No ocurre lo mismo con las causas de carácter permanente, que exigen para su resolución acertada una preparación completa, extensamente repartida sobre todos los problemas nacionales del país, sus posibilidades económicas y su riqueza esencial.

Las ciudades de la Edad Media eran núcleos urbanos, eran aglomeraciones circunscritas, limitadas por una muralla, y así lo demuestra el conferenciante con proyecciones de distintos países de Europa. Coimbra y Mazarrón son iguales. En España, a pesar de haber transcurrido cuatro siglos no se ha modificado nada. Y no presento, dice el señor Fernández Balbuena, vistas de poblaciones pequeñas. El Madrid de hoy es el mismo, o muy parecido al del siglo XVII, como podéis ver por estas proyecciones.

El plano de ensanche de León, con sus calles de ancho desmesurado, sus chaflanes de 17 metros, supone un error inicial de concepto, debido a una incompetencia en la concepción de la ciudad.

Los gastos de la ciudad son un serio problema. Primero, la superficie que ha de pavimentarse es enorme, y el gasto tremendo, y esto ha de salir de alguna parte, y ha de reflejarse en un sistema de tributación que gravará trabajo, industria, comercio y vivienda. Y se gravará para siempre, no importará que la vivienda en sí hubiera sido barata si no lo fué la organización urbana. El plano de Madrid, sus orígenes de circulación, las estaciones, son una causa permanente de encarecimiento que se remedia con una imposición legislativa. Y ahora vamos a crear un nuevo origen de encarecimiento: El extrarradio.

He ahí cómo existía un nexo, una solución directa entre el título de mi charla anterior y su contenido.

Madrid no es una ciudad industrial ni exportadora, sino importadora; como tal, el emplazamiento de sus estaciones era de mucho interés. Las Empresas ferroviarias no emplazaron las estaciones donde convenía a la ciudad, sino donde las convenía a ellas por su mayor baratura. Esto produce un mayor coste en todo cuanto ha de transportarse, y ello influye en la vivienda y en todo.

La ordenación urbana ha de ser imperativa, impuesta, prevista. El ambiente higiénico, el aire libre, impuesto por la ley que reparte y proporciona la masa edificada en la tierra edificable, fortalece, crea músculos, aumenta los glóbulos rojos, fecundiza el cerebro, nos hace más sensibles, más civilizados, más fértiles en recursos para la lucha por la vida, nos procura, por tanto, mayores ingresos, mayor bienestar, ahorra médicos, medicinas, sufrimientos y amarguras. Y yo os digo que el más sano es el más alegre, éste el más optimista, y el más optimista es el que vence.

Madrid, antes, tenía una resistencia limitada para soportar lo cómico, lo bufo. Hoy, el Circo Americano abre a diario sus puertas, y Ramper, en su minúsculo automóvil, desafía a diario las iras populares, repitiendo siempre las mismas gracias, sin que nadie le haya llamado la atención en forma adecuada.

He de recordar que en todas las épocas, desde las más remotas, todos los hombres proselitistas hicieron sus propagandas usando de la parábola y utilizando el animal y sus escenas familiares como vehículo para propagar su pensamiento o hacer evidente su doctrina o su propósito, y yo me propongo usar de unas estampas japonesas, unos dibujos ingleses y una relación etnológica para concretar mi teoría y hacerla asequible.

Presenta, en efecto, el dibujo de uno a quien da el nombre de Komagari no Jiro, de quien dice que ganó una batalla por su aspecto de fiera, a pesar de llevar como arma un abanico. Y es que daba con enemigos ingenuos, inocentes, que carecían de sentido crítico. Pero si un guerrero de hoy atacase en igual forma, seguramente nos movería a risa, porque nuestra seriedad civilizada, nuestra percepción crítica, nos hubiera hecho ver que en la diestra mano Kumagari no Jiro llevaba un abanico.

Imaginad a Jorge Broneur, dibujante del siglo XVI, resolviendo nuestros problemas urbanos del siglo XX. Su complejidad espiritual de entonces nos parecería hoy inocente, y el abanico que seguramente llevaría en su diestra nos haría reír.

En la pantalla presenta otro dibujo japonés. Figura un elefante compuesto por personas que llevan sobre sí a un Krichua. El elefante somos nosotros, y es preciso que dejemos de ser animales para ser personas, y de esta manera conseguiremos que Krichua lleve un costalazo enorme.

Hace el conferenciante un magnífico símil, en el que representa a los distintos oficios de la edificación, los arquitectos y los contratistas. Los primeros, están representados por los raíces; los segundos, por el tronco, y los últimos, en una oruga. Hay, además, un mosquito que representa a los que se llevan la utilidad mayor de los que trabajan.

También dice que hay parásitos que son obreros, sin amor al trabajo, que se incrustan en las organizaciones para que les faciliten el medio de ganar un jornal.

Vuelve a hablar de la construcción en Madrid, y con distintas proyecciones demuestra cómo se contribuye al encarecimiento de la vivienda. Se establecen servicios allí donde no hay viviendas y hay un capital gastado que pesa sobre el contribuyente encareciéndolo todo.

Demuestra equivocaciones de arquitectos y la forma de trabajar los obreros, que también contribuyen al encarecimiento de la vivienda, haciendo ver la necesidad de que esto no ocurra.

Termina aconsejando que se cultive la inteligencia, si pero es necesario educarse físicamente para no convertirnos en hombres-setas, como aquellos de que habló un sabio.

El señor Fernández Balbuena fué muy aplaudido y felicitado.

POR EL RETIRO OBRERO

## Juan de los Toyos, en Asturias

ABLANA, 28.—Respondiendo a la campaña de propaganda organizada por la Comisión Paritaria Nacional de Previsión ha venido el camarada Juan de los Toyos a dar una conferencia a Oviedo, que era una de las diez capitales elegidas por la Comisión para celebrar los diez actos simultáneos.

Pero enteradas las Sociedades obreras de los deseos del Concejo de la villa de Toyos, han solicitado su presencia para que les expusiera el alcance de los retiros obreros en España. No pudo nuestro compañero acceder a dar más de dos actos, porque apremiantes necesidades requirieran su presencia en Guipúzcoa.

Las tres conferencias, celebradas en Oviedo, La Vega y Abaña, han estado muy concurridas, a pesar del tiempo extraordinariamente malo que hizo, pues nevaba copiosamente.

El querido amigo De los Toyos ha estado afortunadísimo, exponiendo con claridad meridiana el alcance del retiro obrero y la obra que piensa desarrollar el Instituto Nacional de Previsión, como es la escuela-taller para isitados y otras obras de carácter eminentemente benéfico-social.

Ha sido justamente aplaudido el compañero De los Toyos, y las gratas impresiones que ha dejado en Asturias es seguro le comprometen para la primavera próxima a realizar una extensa «tournee» por los diferentes puntos de la cuenca minera y otros pueblos importantes.

Que se repitan estos actos, y el retiro obrero será una de las conquistas que los trabajadores defenderán con el calor que se merece.—Peña.

Ha sido justamente aplaudido el compañero De los Toyos, y las gratas impresiones que ha dejado en Asturias es seguro le comprometen para la primavera próxima a realizar una extensa «tournee» por los diferentes puntos de la cuenca minera y otros pueblos importantes.

Que se repitan estos actos, y el retiro obrero será una de las conquistas que los trabajadores defenderán con el calor que se merece.—Peña.

## En el Gobierno civil

El señor gobernador ha impuesto multas de mil pesetas a los señores don Andrés Crespo R. Cossío y barón de Velles por exceso de velocidad.

Estaba un poco contrariado, porque de ocho multas que ha tenido que imponer, cuatro son a amigos suyos, y se ve obligado a cobrarlas.

—De ésta me quedo con muy pocos amigos—decía.

Como reinicié en faltas de peso ha impuesto al carboxeno de la calle de Almansa, don Cefirino Parrondo, la multa de 2.500 pesetas y cierre del establecimiento quince días.

## NOTAS DE VIZCAYA

BILBAO, 28.—En la fábrica de Echevarría se produjo una explosión, de la que resultó herido el obrero Juan Maguire.

Ingresó en el hospital con el fémur derecho fracturado.

—Se ha incendiado una chavola que durante el día la ocupan algunas familias de las que pernoctan en los albergues municipales.

Afortunadamente, no ocurrieron desgracias personales.

Un diario anuncia la probable subida del precio de la carne.

¡Es lo único que nos faltaba en estos días de frío y nieve!

Una Compañía de aviación se ha ofrecido al Ayuntamiento para poner al día los planos de la población por el sistema de la aerofotografía.

El gobernador ha dado autorización para publicar una revista en vascuense.

—La Casa del Pueblo de Baracaldo se ha adherido a la moción Escarcera en favor de las casas baratas.

Lo mismo ha hecho la Liga de Inquilinos de Begonia.

El día 2 de marzo hará escala en este puerto el trasatlántico «Cap Polanco», en el que viaja el ex canciller alemán doctor Cuno.

Una Comisión de ferroviarios de la línea de los Vascongados ha visitado al gobernador para denunciarle que han sido despedidos pretextando la edad, sospechando los despedidos que lo que la Compañía pretende es burlar el cumplimiento del retiro obrero.

La Empresa de los Vascongados es archicatólica.—LA LUCHA.

Mañana publicaremos el manifiesto que el Partido Socialista francés ha dirigido a los trabajadores del país vecino. Es un documento vibrante, cuya propaganda recomendamos a nuestros lectores. ¡Leed EL SOCIALISTA del sábado, mañana!

Del Partido laborista independiente

## Por la libertad política y económica de la India

Con motivo de las importantes manifestaciones políticas que acaban de celebrarse en la India, como demostración del movimiento, cada día más vigoroso, en favor de la autonomía, el Consejo nacional del Partido laborista independiente ha creído necesario fijar su posición y determinar su política en relación con este problema. En su consecuencia, después de discutido, adoptó la resolución siguiente:

«En los momentos en que el Trabajo toma el Poder, el Consejo nacional del Partido laborista independiente se asocia plenamente, una vez más, con el pueblo de la India en sus reivindicaciones por la libertad política y económica.

Asegura a los obreros indios su simpatía y su ayuda en la lucha contra las inhumanas condiciones en que se ven obligados a trabajar. Celebra la concesión de libertad para Mahatma Gandhi y pide la libertad sin condiciones para todos los indios actualmente encarcelados por delitos políticos.

Reclama que la Comisión que debe estudiar la revisión del régimen a que se halla sometida la India no se reúna cada cinco años, sino inmediatamente, y pide al Gobierno británico que examine la posibilidad de invitar a los representantes de los distintos partidos de la India a cambiar impresiones con el fin de acelerar la concesión de plena independencia, que no debería inhibirse en la pretensión de que Inglaterra es el soberano legítimo de la India.

\*\*\*

Efectivamente, el espíritu del precedente acuerdo ha sido recogido en la declaración del secretario para la India, sir Sidney Olivier, que ha expresado los propósitos del Gobierno encaminados a la concesión de Ministerio propio y responsable a la India, sin apresuramientos en la implantación del nuevo sistema, que podrían ocasionar su fracaso.

## NOTAS VIGUESAS

1100, 28.—La Asociación de Empleados y Obreros Tranviarios ha tomado el acuerdo de suscribirse a la revista, edición española de la Oficina Internacional del Trabajo, «Trabajo y Salario».

Merced a las gestiones realizadas por comisionados de esta colectividad, los compañeros tranviarios han conseguido que la Empresa dejase sin efecto el castigo impuesto a unos asociados.

La Directiva de la Sociedad de Pintores y Albaniles últimamente elegida está formada por los compañeros:

José Conde, presidente; Eliseo García Villar, vice; Angel Costas Garrido, secretario; Ramiro Gil, vice; Antonio Gasio, contador; David Carballo, vice; Alejandro Muradas, depositario; Enrique Pérez, bibliotecario; Anacleto Gallego, Enrique Acuña y Enrique Molares, vocales; Rogelio Pérez y José Montes, contador y depositario, respectivamente, de los fondos que se recauden por días de salarios para la terminación de las obras de la Casa del Pueblo; Enrique Matvar, Enrique Acuña y Manuel Comesaña, constituirán la Comisión que ha de intervenir en los ingresos que la Sociedad obtenga con carácter extraordinario; contador de gastos de huelga quedó nombrado Manuel Matvar.

Esta Sociedad se ha dirigido al medio de oficio a todos los maestros del ramo solicitando de ellos que en cumplimiento de lo establecido por el régimen de retiro obrero, coloquen en los talleres, y a la vista de los operarios, los padrones de inscripción de todos los obreros que componen, como se determina en el reglamento para la aplicación de dicho régimen.

—Vacantes por renuncia los cargos de vicepresidente y tesorero-contrador de la Sección Gráfica, fueron designados para ocuparlos los compañeros Luis López Corra y Antonio García Arias.

La renuncia del cargo presentada por el presidente de la Sección no le fué admitida por la asamblea celebrada la noche pasada.

—La Junta directiva de la Sociedad de Panaderos ha puesto en conocimiento del alcalde y del delegado gubernativo el hecho de que por la casi totalidad de los patronos no se cumplen las bas aceptadas por ellos y los obreros para el régimen del trabajo diurno en las panaderías.—Brunet.

## NOTAS ASTURIANAS

La huelga de albaniles.—El temporal.—Dos conciertos.

OVIEDO, 28.—Sigue sin resolver la huelga de albaniles, a consecuencia de la cual están parados los obreros de la edificación. Los pintores están parados casi en su totalidad, y lo que es peor, sin probabilidades de encontrar trabajo en unos cuantos meses.

Esperamos que la huelga se solucione para poder hablar con entera libertad de este conflicto, provocado y dirigido por cuatro fanáticos cuya ignorancia ha dado origen a que el hambre se cierna sobre una porción de hogares obreros.

Sufrimos un tiempo frísimo. La nieve ha cubierto el verdor de los prados. Los ríos, especialmente los de la línea del Norte, circulan con bastante anomalía. Las comunicaciones telefónicas y telegráficas son deficientes.

Adelantándose a las carnavales, ya son huéspedes nuestros dos estudiantes. Una es de los escolares leoneses; de Santiago de Compostela la otra. La primera ha dado un concierto en el teatro de Campeon, que estuvo concurridísimo; la segunda lo celebrará un día de estos en el mismo teatro.—M. Martínez.

## Congreso obrero

CACERES, 27.—En la Casa del Pueblo se reunió el segundo Congreso local, con asistencia de las siguientes Secciones: «Aurora» (oficinas varios), 44 afiliados; representada por Juan Sánchez; Tipógrafos, 42, Francisco Rodríguez Parra; Peones en General, 166, Felipe Zamora; Gale Barrantes y Lorenzo González; «La Labor Corchera», 51, Leovigildo Méndez y Valeriano Méndez; Sindicato Minero, 51; Quintín Caro; Ebanistas y Carpinteros, 130, José Romero, Antonio Marcelo y Francisco Santillana; Dependientes Mercantiles, 25, Desiderio Baz; Cocheros, Carreteros y Similares, 38, Rafael García; Oficiales Albariles, 75, Julián Cartela; Ferrovieros, 80, Pedro Pajares y Serafín Muñoz; Constructores de Carros, 14, Jenaro García; Agricultores, 143, Calixto Méndez y Nicolás Notario; Metalúrgicos, 51, Jacinto Méndez y Miguel Fernández; Obreros en Cal, 117, Andrés Romero y Domingo Héro; Zapateros, 52, Francisco García, y Sastres, 32, Pablo González Pérez.

Abrió la sesión el compañero Antonio Canales, que con los camaradas José Acero y Antonio Martín representaban al Comité ejecutivo.

Aprobadas las credenciales presentadas, se constituye la Mesa, para la que son nombrados los compañeros Jacinto Héro, presidente; Leovigildo Méndez, vicepresidente, y Francisco Rodríguez y Francisco García, secretarios.

Seguidamente se nombran los tres Ponencias siguientes: Para los puntos segundo y tercero del orden del día, los compañeros Pedro Pajares, Domingo Héro, Quintín Caro, Julián Cartela y Desiderio Baz.

Para los puntos cuarto y quinto: Felipe Zamora, Antonio Marcelo, Pablo González, Juan Sánchez y Rafael García. Y para los puntos sexto y séptimo: Jacinto Héro, Domingo Héro, Lorenzo González, José Romero y Julián Cartela.

El compañero Canales analizó la marcha de la Federación; se dio lectura a la Memoria del Comité, y a propuesta del compañero Acero se acordó hacer constar en acta el sentimiento del Congreso por la muerte de Vicente Floriano, vicepresidente de la Federación, y dirigir un saludo al compañero Pablo Iglesias.

En la discusión del dictamen sobre adiciones y reformas a los Estatutos, se presentaron dos proposiciones; una de la Ponencia y otra del Comité, relacionadas con el artículo 2.º de la Caja de Socorros. La primera propone que se cobren noventa días al año, y la segunda, sesenta. Por 511 votos contra 487 triunfa la proposición del Comité.

En relación con otra enmienda al artículo 3.º de la Sección de Socorros, se acuerda imponer 25 céntimos de multa al visitador que falte al pago de los enfermos, así como al que deje transcurrir treinta y seis horas sin visitar al enfermo o enfermos que tenga.

Se acuerda suprimir el artículo 5.º, sobre defunción, y reformar el 6.º en el sentido de que no es necesaria la certificación del Registro civil, a no ser que el individuo fallezca fuera de Cáceres.

Pasa a estudio de las Secciones una proposición de Acero pidiendo que sea indispensable el enterrarse civilmente para tener derecho al cobro de la Mutualidad. Se acuerda que la Sección a quien corresponde en turno el mandar niños a la escuela si no lo hace en el transcurso de quince días, pierde este derecho, quedando el Comité facultado para cubrir las vacantes; y que cuando el mismo Comité lo estime conveniente cree una plaza de auxiliar y aumente, a ser posible, el número de matrículas.

Previa lectura de un dictamen se acuerda que las Secciones del ramo ingresen en la Federación Nacional de la Edificación, así como lo siguiente:

Que la Comisión revisora se reúna mensualmente para examinar las cuentas; que las multas que se cobren de la Caja de Socorros pasen a la citada Caja y que las que impongan las Secciones queden en poder de éstas; imponer 25 céntimos de multa a los que no concurran a sus respectivas asambleas, 50 a los que componen los Consejos obreros y una peseta a los del Comité, siempre que no justifiquen sus faltas; que pase a estudio de una Comisión la propuesta del Comité sobre ampliación del local; continuar en la lucha política como se ha venido haciendo; activar la propaganda para organizar los gremios que aun no están organizados y nombrar una Comisión compuesta por los compañeros Canales, Sánchez, Méndez, Fernández y Martín para estudiar la forma de crear una Cooperativa.

Después se aprueba la gestión de Acero sobre un proceso que se le sigue; se acuerda que el Comité estudie una proposición sobre paro forzoso, así como otra sobre la libertad de Viñuela y los reos de Benagabón; que se ponga calefacción en la biblioteca y que sólo pueda darse salida a los libros de ciencia y estudio bajo el correspondiente recibo; abrir una amnistía para los que han dejado de pertenecer a las organizaciones de la Casa del Pueblo y que se sigan llevando los pliegos de inscripción del retiro obrero, a fin de obligar a todos los patronos a que cumplan la ley.

Se pasa al nombramiento del Comité, siendo elegidos los siguientes compañeros: Presidente, Antonio Canales; vicepresidente, Jacinto Héro; secretario, secretario general, José Acero; secretario contable, José López Cuervo; tesoro, Diego Márquez López; bibliotecario, Luis Doncel; vocales, Romualdo Blanco, Leovigildo Méndez y Lorenzo González.

Este Congreso, que fue uno de los mejores actos realizados por la clase trabajadora cacereña, terminó con un discurso resumen del compañero Acero y otro de Héro, quienes agradecieron la confianza que en el Comité había depositado el Congreso, y se comprometieron a cumplir con su deber al frente del mismo.—C.

Ha tenido nuevos ingresos la Agrupación Socialista. Aquí, como en todas partes, las ideas ganan terreno. A mayor número de afiliados más eficaz y fácil es la lucha. Las cuestiones de razón y justicia

planteadas por los trabajadores son más o menos atendidas, se les concede mayor o menor importancia, según el número de éstos que las secundan. De esto ya pueden estar bien convencidos los obreros.

Teniendo en cuenta la importancia que tiene el que todos los afiliados sepan leer y escribir, y lo mucho que esto dice en favor de la Agrupación, ésta se ha trazado la norma de enseñar a aquellos que no sepan, llevándose esta labor por individuos de la Agrupación que se encuentren en condiciones de hacerlo, y alternando por noches en su trabajo.

De los ingresados últimamente son dos o tres los que se encuentran faltos de tan elementales conocimientos. Con ellos se empezará la tarea, y esta misma obligación contrae la Agrupación con todos los que pudieran ingresar que no sepan leer ni escribir. Como los obreros necesitan capacitarse hay que ponerlos en condiciones de que puedan hacerlo.

—La jornada de ocho horas, que hace bastante tiempo se venía observando en las fábricas, se ha vulnerado por la mayoría de éstas, con motivo del desequilibrio que existe en la organización, aunque ello sea circunstancialmente. Con este motivo, la Agrupación Socialista acudió al delegado gubernativo en solicitud de que se cumpla ésta, toda vez que es una cosa legislada. Este prometió que inmediatamente se haría cumplir.—Celso Alfaro.

## ACTOS CIVILES

Ayer fué inscrito en el Registro civil del Congreso, de esta capital, un niño con el nombre de Manuel, hijo del contable de EL SOCIALISTA, compañero Manuel Rojo, y de Primitiva Camarero, su esposa, que se encuentra perfectamente bien, merced a los cuidados de la profesora en partos de La Mutualidad Obrera doña Ignacia Campos y del tocólogo doctor Manrique, que con todo interés le prestaron asistencia.

En el Juzgado actuaron de testigos nuestros compañeros Félix Galán y Fermín Blázquez.

Al dar la enhorabuena a los padres, la hacemos extensiva a toda la familia del querido correligionario Manuel Rojo.

## Nuevas Directivas

AZUAGA.—La Sociedad obrera «La Redención» ha renovado su Junta directiva, quedando constituida por los compañeros siguientes:

Presidente, Diego Ojeda; vicepresidente, Angel Moruno; secretario-contador, Miguel Muñoz; vicesecretario, José Moruno; tesoro, Antonio Pulgarín; vocales, Juan Esquivel, José Paniagua, Angel Barrero y Manuel Muñoz.—C.

PUEBLA DE PRIOR.—«El Progreso», Sociedad de Obreros Agrícolas y socorros mutuos, ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, Luis Alvarado García; vicepresidente, Ceolito Márquez Flete; secretario-tesoro, Agustín Rebollo; contadores, Antonio Román Sánchez y Justo Rebollo; vocales, Felipe Cruz González y Eugenio Vega.—C.

## La U. G. T., en Sevilla

Los compañeros confiteros de Sevilla, cansados de sufrir fracasos de la táctica sindicalista, han acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Dentro de breves días se reunirán los panaderos, y se espera que recaiga igual acuerdo.

La táctica de la Unión General va ganando muchos adeptos en Sevilla.

## ROCA TETUAN, 20

FOTOGRAFO Teléfono 324

Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

## R. FERNANDEZ ROJO

Grabador.

Fábrica de sellos de caucho Marchamos de plomo y acero

Lunes, 7, Madrid.—Tel. 415-1

## Café Bar SIGLO XX

Plaza del Angel, 19.—Teléf. 36-34 J.

Cervecería.—Mariscos.—Bocadillos

En toda clase de fiambres.—Especialidad en ensalada rusa.

Unica sucursal:

Glorieta de Quevedo, 2

Teléfono 24-27 J.

## DESDE LA RIOJA

CERVERA DEL RIO ALHAMA, 28.—La Agrupación Socialista ha acordado contribuir a la creación de un fondo especial para la Caja del Partido Socialista. Los afiliados también harán cuanto puedan.

Para el mejor éxito de este acuerdo, y con el fin de que las recaudaciones se hagan con normalidad, un compañero hará la recaudación a domicilio mensualmente. Con esto se evita también que se acumulen cuotas que después causa extorsión pagar.

Ha tenido nuevos ingresos la Agrupación Socialista. Aquí, como en todas partes, las ideas ganan terreno. A mayor número de afiliados más eficaz y fácil es la lucha. Las cuestiones de razón y justicia

## ACCIDENTES DEL TRABAJO

## La indemnización de los domingos

Con gran lentitud se viene elaborando el derecho social. Hasta que plasma en la realidad el pensamiento del legislador, es necesario que se venzan muchas dificultades. De una parte la labor patronal, que inventa ardid, busca pretextos e interpone influencias para que las leyes obreras no se apliquen, y de otra la ignorancia de las clases obreras en general, entorpecen el desarrollo de esta obra.

Es, quizá, la ley de Accidentes del trabajo la que menos mal se cumple. Los obreros han demostrado que les interesa y se preocupan de reclamar cuando se les niega este derecho. Tal vez por esta causa los Tribunales encargados de resolver estos litigios se ven compelidos a estudiarlos con bastante atención, salvo en algunos casos que conocemos.

La reciente reforma de la ley de Accidentes que nos ocupa ha modificado intensamente este cuerpo legal, ampliando su radio de acción.

A la letra escrita de la ley suceden sentencias del Supremo, en dos de las cuales se determina que no es preciso para percibir los progenitores de un accidentado la indemnización correspondiente que sean éstos sexagenarios; basta para el caso con ser pobres. Realmente constituía una tremenda injusticia esta imposición de la ley antigua.

Pero el motivo que nos obliga a redactar estas líneas es el siguiente: Las Compañías aseguradoras en materia de accidentes han pretendido socavar este precepto legal para que en las indemnizaciones por inutilidad se descontaran los domingos. Este pleito va resolviéndose de manera lenta y en el sentido de que no debe hacerse tal descuento.

Fué el primero, según creemos, en sentar esta doctrina el presidente del Tribunal industrial, de Madrid, cuyos son los párrafos siguientes:

«Considerando que en el artículo 11 de la anterior ley de Accidentes de 30 de enero de 1900 se prevenía clara y terminantemente que para el cómputo de las indemnizaciones fijadas en la misma se descontarían los días festivos;

Considerando que la ley de 10 de enero de 1922, que es la vigente y de aplicación general, por haber quedado por ella reformada la anterior, en su artículo 10 aparece suprimido el concepto expresado sobre exclusión de los días festivos y, por consiguiente, es de evidencia que cuando una condena es por meses o años éstos han de entenderse naturales, y que el espíritu de la ley es éste, aparece además, demostrando, porque cuando la condena no es por meses y años, sino por días, como ocurre en las incapacidades temporales, se consigna en la disposición 1.ª del artículo 4.º que se abonarán los días que el obrero está incapacitado sin descuento alguno por los festivos.»

«Sin un previo estudio, y sólo basándose en lo «actuado», un señor que se llama don Pedro Higuera, magistrado ponente en un litigio de esta índole que se vió en el Supremo, falló que si procedía tal descuento.

Más tarde, en una apelación que se hizo contra sentencia del Tribunal industrial de Valencia, que, coincidiendo con el de Madrid, entendió que no debía hacerse des-

contando alguno por los días festivos, el conde de Lerena confirmó esta tesis, y lo hizo después en un estudio bien detallado de la ley, no como en el caso anterior. Sin embargo, tampoco resolvía por completo el litigio, ya que se trataba de un obrero que trabajaba los domingos.

A esta sentencia ha seguido otra análoga, en la que ha sido ponente el magistrado señor Jiménez Sánchez, que conoce bien estas materias de Derecho social, y como podrá apreciar quien siga leyendo, en su primer considerando sienta la doctrina de que no se debe hacer descuento alguno por los días festivos, ya que el legislador hizo que desapareciera en la reforma de la ley las palabras que así lo estatúan.

Debemos hacer notar que los recurrentes consignaron en su alegación que existe la ley del descanso dominical, por la que es preciso descansar un día por semana; mas a pesar de esto no se ha casado la sentencia, rechazándose el recurso interpuesto por la Sociedad aseguradora «La Hispania».

El considerando que se cita más arriba dice lo siguiente:

«Considerando que modificó el artículo 11 de la ley de Accidentes del trabajo de 30 de enero de 1900, que preceptuaba el descuento de los días festivos para computar las obligaciones establecidas en dicha ley, por el artículo 10 de la vigente de 10 de enero de 1922, que nada estatuye respecto a tal deducción, y que en la disposición primera del artículo 4.º previene que no se hará descuento alguno por los días festivos, hay que reconocer al obrero demandante el derecho a percibir como indemnización el salario que haya venido cobrando y en los mismos días que lo cobraba, sin distinguir, ya que la ley no lo hace, entre los que sean festivos y los que no lo sean.»

La doctrina que se establece en la parte copiada está bien terminante y no creemos necesario comentarla.

En el segundo y último considerando de que consta esta sentencia, que lleva fecha de 9 de octubre último, se comienza diciendo:

«Considerando, a mayor abundamiento...

Es decir, que sin este «mayor abundamiento» el obrero que se inutiliza en el trabajo tiene derecho a percibir la indemnización que le corresponde «sin descuento alguno por los días festivos».

«Para qué hablar de la miserable situación en que viene a caer el asalariado que queda inútil para el trabajo, aun cuando se le indemnice? Hay que ir a la reeducación profesional de quienes sufren esta clase de accidentes para evitarlos en cuanto sea posible la penuria que lleva aparejada su desgracia.

Han hecho bien estos magistrados del Supremo llevando a sus sentencias el espíritu del legislador; en la duda (en este caso no la hay), la justicia deberá inclinarse siempre en favor de quien, al perder su capacidad productiva, ha de sentirse atarazado más intensamente por el dolor.

Lucio M. GIL

## CRONICA DE PUERTOLLANO

## Falsedades

«Es el señor Long, director de la Empresa de Penarroya, el que un día dijo a estos trabajadores que sentía cariño por este pueblo? ¿Son los moscueteros, cuyo falso radicalismo se somete vergonzosamente al orgullo de esta Empresa, los que se llaman únicos defensores del proletariado? Véanse los hechos:

La Empresa de Penarroya, sin más miras que las de intensificar la producción y aumentar el dividendo de sus accionistas, jamás se preocupó de las miserias y dolores que un desenfrenado egoísmo lleva a los hogares de los trabajadores por virtud del miserable salario con que se retribuye su diario esfuerzo. Tiene esta Empresa, con todo el cariño de su director, algunas barriadas de esta población convertidas en inmundos muladares, por donde no es posible transitar sin sentir rabia y pena al mismo tiempo. Los niños de estas barriadas están desnudos y hambrientos, hasta el extremo de dedicarse a buscar entre las basuras un mendrugo de pan, lo mismo que si fuesen perros. En tanto, el director de las minas dice: «Tengo en explotación algunas capas sólo por el cariño que profeso a este pueblo y por dar de comer a esas criaturas.» Y los trabajadores se marchan al trabajo a sudar la gota gorda, satisfechos con estas falsas palabras de cariño, mientras sus hijos siguen sufriendo los rigores del hambre y del frío. ¿Puede sentir cariño hacia vosotros, trabajadores, quien ha informado al Gobierno sobre la producción minera ocultando los resultados verdaderos de vuestro esfuerzo, diciendo que sólo producíais 300 kilos, cuando con los estadísticos diarios se demostró que pasaban de mil? ¿Es una manifestación de cariño el haber anulado pactos que habíais convenido con el anterior director y que os favorecían un poco? ¿Os demuestra cariño quien quería que vuestros compañeros, los entibadores, hicieran la extracción de maderas en horas extraordinarias sin remuneración, y por no haberlo conseguido organiza unos equipos sin asignarles jornal? ¿Siente cariño hacia vosotros quien ha dispuesto que se os rebaje el precio a los que sabrepasáis la medida por el estipulado caprichosamente para que, aunque os reventéis trabajando, nunca podáis ganar más que el mequino jornal que sus cálculos han establecido y enterándose de esta determinación cuando os entregaron las liquidaciones? ¿Es esto cariño? Esto es cometer las más irritantes injusticias contra vosotros.

Ya conocéis el cariño de este señor Long. Ahí están los compañeros Nieves Camacho y Rafael Meneses pasando hambre por defender vuestros derechos contra dicho señor.

Pero no sólo de él y de los llamados comunistas que están a su servicio es la culpa. Es también vuestra, por haber seguido la falsa táctica de estos individuos, sin querer atender a las advertencias y recomendaciones de los compañeros que han sabido mantenerse firmes en su puesto de-

## ACCIDENTES DEL TRABAJO

## La indemnización de los domingos

Con gran lentitud se viene elaborando el derecho social. Hasta que plasma en la realidad el pensamiento del legislador, es necesario que se venzan muchas dificultades. De una parte la labor patronal, que inventa ardid, busca pretextos e interpone influencias para que las leyes obreras no se apliquen, y de otra la ignorancia de las clases obreras en general, entorpecen el desarrollo de esta obra.

Es, quizá, la ley de Accidentes del trabajo la que menos mal se cumple. Los obreros han demostrado que les interesa y se preocupan de reclamar cuando se les niega este derecho. Tal vez por esta causa los Tribunales encargados de resolver estos litigios se ven compelidos a estudiarlos con bastante atención, salvo en algunos casos que conocemos.

La reciente reforma de la ley de Accidentes que nos ocupa ha modificado intensamente este cuerpo legal, ampliando su radio de acción.

A la letra escrita de la ley suceden sentencias del Supremo, en dos de las cuales se determina que no es preciso para percibir los progenitores de un accidentado la indemnización correspondiente que sean éstos sexagenarios; basta para el caso con ser pobres. Realmente constituía una tremenda injusticia esta imposición de la ley antigua.

Pero el motivo que nos obliga a redactar estas líneas es el siguiente: Las Compañías aseguradoras en materia de accidentes han pretendido socavar este precepto legal para que en las indemnizaciones por inutilidad se descontaran los domingos. Este pleito va resolviéndose de manera lenta y en el sentido de que no debe hacerse tal descuento.

Fué el primero, según creemos, en sentar esta doctrina el presidente del Tribunal industrial, de Madrid, cuyos son los párrafos siguientes:

«Considerando que en el artículo 11 de la anterior ley de Accidentes de 30 de enero de 1900 se prevenía clara y terminantemente que para el cómputo de las indemnizaciones fijadas en la misma se descontarían los días festivos;

Considerando que la ley de 10 de enero de 1922, que es la vigente y de aplicación general, por haber quedado por ella reformada la anterior, en su artículo 10 aparece suprimido el concepto expresado sobre exclusión de los días festivos y, por consiguiente, es de evidencia que cuando una condena es por meses o años éstos han de entenderse naturales, y que el espíritu de la ley es éste, aparece además, demostrando, porque cuando la condena no es por meses y años, sino por días, como ocurre en las incapacidades temporales, se consigna en la disposición 1.ª del artículo 4.º que se abonarán los días que el obrero está incapacitado sin descuento alguno por los festivos.»

«Sin un previo estudio, y sólo basándose en lo «actuado», un señor que se llama don Pedro Higuera, magistrado ponente en un litigio de esta índole que se vió en el Supremo, falló que si procedía tal descuento.

Más tarde, en una apelación que se hizo contra sentencia del Tribunal industrial de Valencia, que, coincidiendo con el de Madrid, entendió que no debía hacerse des-

contando alguno por los días festivos, el conde de Lerena confirmó esta tesis, y lo hizo después en un estudio bien detallado de la ley, no como en el caso anterior. Sin embargo, tampoco resolvía por completo el litigio, ya que se trataba de un obrero que trabajaba los domingos.

A esta sentencia ha seguido otra análoga, en la que ha sido ponente el magistrado señor Jiménez Sánchez, que conoce bien estas materias de Derecho social, y como podrá apreciar quien siga leyendo, en su primer considerando sienta la doctrina de que no se debe hacer descuento alguno por los días festivos, ya que el legislador hizo que desapareciera en la reforma de la ley las palabras que así lo estatúan.

Debemos hacer notar que los recurrentes consignaron en su alegación que existe la ley del descanso dominical, por la que es preciso descansar un día por semana; mas a pesar de esto no se ha casado la sentencia, rechazándose el recurso interpuesto por la Sociedad aseguradora «La Hispania».

El considerando que se cita más arriba dice lo siguiente:

«Considerando que modificó el artículo 11 de la ley de Accidentes del trabajo de 30 de enero de 1900, que preceptuaba el descuento de los días festivos para computar las obligaciones establecidas en dicha ley, por el artículo 10 de la vigente de 10 de enero de 1922, que nada estatuye respecto a tal deducción, y que en la disposición primera del artículo 4.º previene que no se hará descuento alguno por los días festivos, hay que reconocer al obrero demandante el derecho a percibir como indemnización el salario que haya venido cobrando y en los mismos días que lo cobraba, sin distinguir, ya que la ley no lo hace, entre los que sean festivos y los que no lo sean.»

La doctrina que se establece en la parte copiada está bien terminante y no creemos necesario comentarla.

En el segundo y último considerando de que consta esta sentencia, que lleva fecha de 9 de octubre último, se comienza diciendo:

«Considerando, a mayor abundamiento...

Es decir, que sin este «mayor abundamiento» el obrero que se inutiliza en el trabajo tiene derecho a percibir la indemnización que le corresponde «sin descuento alguno por los días festivos».

«Para qué hablar de la miserable situación en que viene a caer el asalariado que queda inútil para el trabajo, aun cuando se le indemnice? Hay que ir a la reeducación profesional de quienes sufren esta clase de accidentes para evitarlos en cuanto sea posible la penuria que lleva aparejada su desgracia.

Han hecho bien estos magistrados del Supremo llevando a sus sentencias el espíritu del legislador; en la duda (en este caso no la hay), la justicia deberá inclinarse siempre en favor de quien, al perder su capacidad productiva, ha de sentirse atarazado más intensamente por el dolor.

Lucio M. GIL

## CRONICA DE PUERTOLLANO

## Falsedades

«Es el señor Long, director de la Empresa de Penarroya, el que un día dijo a estos trabajadores que sentía cariño por este pueblo? ¿Son los moscueteros, cuyo falso radicalismo se somete vergonzosamente al orgullo de esta Empresa, los que se llaman únicos defensores del proletariado? Véanse los hechos:

La Empresa de Penarroya, sin más miras que las de intensificar la producción y aumentar el dividendo de sus accionistas, jamás se preocupó de las miserias y dolores que un desenfrenado egoísmo lleva a los hogares de los trabajadores por virtud del miserable salario con que se retribuye su diario esfuerzo. Tiene esta Empresa, con todo el cariño de su director, algunas barriadas de esta población convertidas en inmundos muladares, por donde no es posible transitar sin sentir rabia y pena al mismo tiempo. Los niños de estas barriadas están desnudos y hambrientos, hasta el extremo de dedicarse a buscar entre las basuras un mendrugo de pan, lo mismo que si fuesen perros. En tanto, el director de las minas dice: «Tengo en explotación algunas capas sólo por el cariño que profeso a este pueblo y por dar de comer a esas criaturas.» Y los trabajadores se marchan al trabajo a sudar la gota gorda, satisfechos con estas falsas palabras de cariño, mientras sus hijos siguen sufriendo los rigores del hambre y del frío. ¿Puede sentir cariño hacia vosotros, trabajadores, quien ha informado al Gobierno sobre la producción minera ocultando los resultados verdaderos de vuestro esfuerzo, diciendo que sólo producíais 300 kilos, cuando con los estadísticos diarios se demostró que pasaban de mil? ¿Es una manifestación de cariño el haber anulado pactos que habíais convenido con el anterior director y que os favorecían un poco? ¿Os demuestra cariño quien quería que vuestros compañeros, los entibadores, hicieran la extracción de maderas en horas extraordinarias sin remuneración, y por no haberlo conseguido organiza unos equipos sin asignarles jornal? ¿Siente cariño hacia vosotros quien ha dispuesto que se os rebaje el precio a los que sabrepasáis la medida por el estipulado caprichosamente para que, aunque os reventéis trabajando, nunca podáis ganar más que el mequino jornal que sus cálculos han establecido y enterándose de esta determinación cuando os entregaron las liquidaciones? ¿Es esto cariño? Esto es cometer las más irritantes injusticias contra vosotros.

Ya conocéis el cariño de este señor Long. Ahí están los compañeros Nieves Camacho y Rafael Meneses pasando hambre por defender vuestros derechos contra dicho señor.

Pero no sólo de él y de los llamados comunistas que están a su servicio es la culpa. Es también vuestra, por haber seguido la falsa táctica de estos individuos, sin querer atender a las advertencias y recomendaciones de los compañeros que han sabido mantenerse firmes en su puesto de-

## ACCIDENTES DEL TRABAJO

## La indemnización de los domingos

Con gran lentitud se viene elaborando el derecho social. Hasta que plasma en la realidad el pensamiento del legislador, es necesario que se venzan muchas dificultades. De una parte la labor patronal, que inventa ardid, busca pretextos e interpone influencias para que las leyes obreras no se apliquen, y de otra la ignorancia de las clases obreras en general, entorpecen el desarrollo de esta obra.

Es, quizá, la ley de Accidentes del trabajo la que menos mal se cumple. Los obreros han demostrado que les interesa y se preocupan de reclamar cuando se les niega este derecho. Tal vez por esta causa los Tribunales encargados de resolver estos litigios se ven compelidos a estudiarlos con bastante atención, salvo en algunos casos que conocemos.

La reciente reforma de la ley de Accidentes que nos ocupa ha modificado intensamente este cuerpo legal, ampliando su radio de acción.

A la letra escrita de la ley suceden sentencias del Supremo, en dos de las cuales se determina que no es preciso para percibir los progenitores de un accidentado la indemnización correspondiente que sean éstos sexagenarios; basta para el caso con ser pobres. Realmente constituía una tremenda injusticia esta imposición de la ley antigua.

Pero el motivo que nos obliga a redactar estas líneas es el siguiente: Las Compañías aseguradoras en materia de accidentes han pretendido socavar este precepto legal para que en las indemnizaciones por inutilidad se descontaran los domingos. Este pleito va resolviéndose de manera lenta y en el sentido de que no debe hacerse tal descuento.

Fué el primero, según creemos, en sentar esta doctrina el presidente del Tribunal industrial, de Madrid, cuyos son los párrafos siguientes:

«Considerando que en el artículo 11 de la anterior ley de Accidentes de 30 de enero de 1900 se prevenía clara y terminantemente que para el cómputo de las indemnizaciones fijadas en la misma se descontarían los días festivos;

Considerando que la ley de 10 de enero de 1922, que es la vigente y de aplicación general, por haber quedado por ella reformada la anterior, en su artículo 10 aparece suprimido el concepto expresado sobre exclusión de los días festivos y, por consiguiente, es de evidencia que cuando una condena es por meses o años éstos han de entenderse naturales, y que el espíritu de la ley es éste, aparece además, demostrando, porque cuando la condena no es por meses y años, sino por días, como ocurre en las incapacidades temporales, se consigna en la disposición 1.ª del artículo 4.º que se abonarán los días que el obrero está incapacitado sin descuento alguno por los festivos.»

«Sin un previo estudio, y sólo basándose en lo «actuado», un señor que se llama don Pedro Higuera, magistrado ponente en un litigio de esta índole que se vió en el Supremo, falló que si procedía tal descuento.

Más tarde, en una apelación que se hizo contra sentencia del Tribunal industrial de Valencia, que, coincidiendo con el de Madrid, entendió que no debía hacerse des-

contando alguno por los días festivos, el conde de Lerena confirmó esta tesis, y lo hizo después en un estudio bien detallado de la ley, no como en el caso anterior. Sin embargo, tampoco resolvía por completo el litigio, ya que se trataba de un obrero que trabajaba los domingos.

A esta sentencia ha seguido otra análoga, en la que ha sido ponente el magistrado señor Jiménez Sánchez, que conoce bien estas materias de Derecho social, y como podrá apreciar quien siga leyendo, en su primer considerando sienta la doctrina de que no se debe hacer descuento alguno por los días festivos, ya que el legislador hizo que desapareciera en la reforma de la ley las palabras que así lo estatúan.

Debemos hacer notar que los recurrentes consignaron en su alegación que existe la ley del descanso dominical, por la que es preciso descansar un día por semana; mas a pesar de esto no se ha casado la sentencia, rechazándose el recurso interpuesto por la Sociedad aseguradora «La Hispania».

El considerando que se cita más arriba dice lo siguiente:

«Considerando que modificó el artículo 11 de la ley de Accidentes del trabajo de 30 de enero de 1900, que preceptuaba el descuento de los días festivos para computar las obligaciones establecidas en dicha ley, por el artículo 10 de la vigente de 10 de enero de 1922, que nada estatuye respecto a tal deducción, y que en la disposición primera del artículo 4.º previene que no se hará descuento alguno por los días festivos, hay que reconocer al obrero demandante el derecho a percibir como indemnización el salario que haya venido cobrando y en los mismos días que lo cobraba, sin distinguir, ya que la ley no lo hace, entre los que sean festivos y los que no lo sean.»

# El Socialismo en los campos

## Los trabajadores de Écija

Procedente de Córdoba, llevo a Écija a las nueve de la noche. Hay muy poco alumnado y penetro en el pueblo entre tinieblas. Al día siguiente veo que está situado en una explanada, rodeada de campos verdes, sembrados de cereales, que invitan a contemplar a la Naturaleza.

No se ve más que la chimenea de una fábrica de aceite que aprovecha el orujo o detritus de la aceituna para productos químicos. Verdad que es un pueblo puramente agrícola; pero por su posición en las líneas de ferrocarriles no sería extraño que tuviera otra clase de fabricaciones.

En cambio, se elevan, orgullosas y dominadoras sobre el pueblo, catorce torres de otras tantas iglesias, cuyos capiteles finamente tallados revelan la delicadeza del arte y el orgullo de la riqueza. Ello nos recuerda que a los cristianos primitivos repugnaban las fortunas, prefiriendo vivir en la pobreza y en lugares apartados, como los anacoretas.

La Casa del Pueblo es un buen edificio en lo más céntrico del pueblo, donde se nos atiende con verdadera fraternidad. Las organizaciones obreras están quehacidas, como en casi todas partes. Pero aquí hay base para la reorganización en todos los oficios porque existen elementos convencidos, con fe en la organización. Además, la Casa del Pueblo es propiedad de las organizaciones; hay una barriada obrera en construcción y una Panificadora Obrera, que viene regulando el precio del pan en la plaza.

Claro está que para los egoístas no tienen importancia estos intereses colectivos. Pero en Écija, afortunadamente, existen pocos elementos con esa ideología de pequeños burgueses. La gran mayoría se da perfecta cuenta de sus intereses de clase, que sólo pueden mejorar por la acción mancomunada de todos, sin pensar en la simpleza de emanciparse personalmente o mejorar a costa de los compañeros.

Los trabajadores de Écija están en la organización espiritualmente. Pero el concepto pobre y equivocado que tienen de ella mantiene alejados a una parte considerable, por entender que sólo deben acudir a la organización en tiempos de febril productividad y de gran especulación para reclamar algo de las ganancias.

Mezquina idea, hasta considerada como materialismo puro, porque parece que implica el reconocimiento tácito de que la organización no tiene que cumplir otra misión que la de pedir eternamente las migajas del festín capitalista.

Afortunadamente, es mucho más elevada la misión histórica de las organizaciones y del proletariado: emanciparse de la esclavitud del salario y emancipar a la Humanidad entera, suprimiendo las clases al convertir en propiedad social los medios de producción, hoy de propiedad privada.

Como hoy en poder del capitalismo, necesita la producción socializada de una dirección y organización más perfecta y más ordenada, y es a las organizaciones obreras a quienes incumbe colaborar en tan grandiosa tarea.

Cierto que atravesamos una de esas crisis que caracterizan al régimen capitalista, contrarias para mejorar nuestra situación. Pero la organización sirve para conservar lo conquistado, siempre en peligro cuando la unión de los obreros se debilita. Si después de vendimiar la viña se abandonará y no se cultivará, concluirá por perderse. Pues igualmente hay que cultivar la organización para que continúe dando sus frutos inmediatos, sin olvidar el mediano de la emancipación.

En aldeas, en carpinteros, en los agricultores, en todos los oficios existe buen número de compañeros conscientes de esto que decimos. Si no representan la mayoría, culpa es de una propaganda y educación republicana que, admitiendo la necesidad eterna del sistema burgués, mantiene a los trabajadores en una posición confusa.

Allí donde los derechos, la igualdad política, la democracia, no revisten amplias formas, el encarnizamiento del capital por absorber trabajo ajeno es más intenso, lo mismo en una Monarquía que en una República. Se necesita, pues, un obstáculo social que lo impida. Este obstáculo ha de ser, en primer término, la organización obrera. A la política de clase compete la tarea de plasmar en leyes las aspiraciones de los trabajadores. Estos obstáculos son más urgentes en España que en otros países.

Y si la organización ha de ser general, más la necesitan los obreros agrícolas. En sus buenos tiempos lograron los de Écija salarios elevados, y de las provincias de Cádiz, Sevilla, Málaga y Granada se presentaban los obreros a trabajar por menos sueldo, que por su estado de desorganización eran fabulosos para los que ganaban en sus pueblos.

Esta triste experiencia hace pensar a los errantes conscientes que la Federación Obrera es de imprescindible necesidad, a fin de que la organización cobije en su seno en cada localidad a los esclavos de la tierra, para lo cual me recomendaban con insistencia que influyera cerca de los hombres puestos al frente de la Unión General de Trabajadores para llevar a cabo la campaña de propaganda conveniente y educativa.

M. VILLABLANCA

## Vengan privilegios y suba el pan

Sin negar que haya algún labrador que posea un trigo, por considerar que es poco remunerador el precio de 74,50 reales fanega de 94 libras a que se cotiza en la actualidad, es lo cierto que las grandes cantidades de trigo están hoy en su mayoría en poder de los almacenistas acaparadores, que lo compraron a los labradores necesitados, en diciembre, a los precios de 66 y 68 reales fanega.

Para confirmar nuestro aserto bastaría una investigación del Estado para demostrarlo; pero una investigación rápida y eficaz, no como otras veces se hizo. No hay un solo acaparador capaz de pa-

gar al contado los 1.700 millones que representa la cosecha. Son muy numerosos en los sitios productores—los almacenistas acaparadores que poseen ahora grandes cantidades de trigo, y son éstos los que, acostumbrados a los mayores privilegios, no quieren vender a precios equitativos, pretendiendo muy lucrativas ganancias, con enorme perjuicio del pueblo, que tiene que pagar el pan más caro, como ya está iniciado en muchas localidades.

Indignación nos causa ver a los acaparadores y cimbeles salir—cuando les conviene—en defensa de la agricultura, después que tiene arruinado al pobre labrador, con enormes intereses que les fijan cuando les dan dinero para comprar abonos, ganados y aperos. Hablar ahora de la protección a la agricultura por gentes que no distinguen el trigo de la cebada, nos indigna. La protección que ahora se pide no es para el labrador; es para el acaparador y rentista, cuyo egoísmo nunca se sacia, aunque cause perjuicios al consumidor y creen conflictos de orden público. El labrador pobre, esclavo y trabajador, ya vendió el trigo—su sudor—cuando el precio no era remunerador, para pagar crecidos intereses y salir adelante de los agobios y de las enormes cargas que viene sufriendo por el elevado coste de la vida.

Protección a la agricultura, sí; pero con otras radicales medidas, que no sean las de elevar los precios, que sólo sirven para hacer el «caldito gordo» a los ricos, a los privilegiados, con perjuicio de los labradores pobres y del consumidor.

J. CIPRIANO SAEZ

Arévalo (Ávila).

## A los obreros del campo

Vosotros, campesinos, que sois fuertes para realizar la dura faena del trabajo; que habéis hecho fértiles campos antes completamente yermos a costa de muchas fatigas y grandes privaciones, a pesar de lo cual seguisteis roturando campos, plantando olivos, viñedos y árboles frutales que producen una riqueza de la que no obtendéis más que una mínima parte. Vosotros, que nunca os cansasteis ni os cansáis, que sois fuertes para el trabajo, ¿por qué no lo sois también para ocupar un puesto en el Partido Socialista y en la Sociedad de vuestro oficio?

Compañeros campesinos: Hay que fortalecer la organización donde la haya y crearla donde no exista si es que queréis cumplir con vuestro deber. Hay que procurar que el diario EL SOCIALISTA vaya a los campos para que vosotros podáis recoger las grandes enseñanzas que de su lectura se pueden obtener. Este periódico es el más decidido defensor de los trabajadores, ya que por y para los trabajadores está hecho. Es preciso luchar por el triunfo del Socialismo, que es el ideal que nos sacará del actual estado de esclavitud.

Y no debéis pensar quién será el que recoja el mayor fruto producido por nuestro esfuerzo. Cuando sembrasteis los olivos, los viñedos y los árboles frutales no sabíais quién recogería el fruto y, sin embargo, los sembrasteis. El fruto, los beneficios del Socialismo, los disfrutaréis vosotros y vuestros hijos.

Pensando en esto, los que sois fuertes para resistir las inclemencias del tiempo, el sol en el verano, que calina vuestras carnes, y el frío en el invierno, debéis demostrar también vuestra fortaleza ocupando un puesto en las filas del Partido Socialista. ¡Ya vereis cuán grande es vuestra satisfacción el día que esto hagáis!

Alfonso OLID

Santesteban del Puerto.

## De la vida en el campo

Con toda sinceridad vamos a describir uno de los episodios que muy frecuentemente se producen en la desdichada vida de los obreros del campo. Verdad es que si éstos estuviesen debidamente organizados, siguiendo la táctica de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, el estado deplorable que padecen no alcanzaría tan aterradoras proporciones.

Todos, absolutamente todos, desde el más instruido al más analfabeto, comprenden que la organización es el baluarte único de defensa que para sus males existe, y de ser ello así, ¿por qué no se organizan? Ya hemos dicho en más de una ocasión que son varias las razones que existen para no hacerlo.

Como quiera que el trabajo en el campo está siempre a merced de la voluntad del tiempo, hay ocasiones, como la presente, en que la violencia del temporal viene causando estragos en los hogares obreros, pues como el trabajo de éstos es diario y el misero e irrisorio jornal que perciben a la seguida de cobrarlo lo gastan en aquello que consideran más indispensable para el sustento, ¿quidreñe nuestros lectores cómo quedarán después de quince o veinte días de paro, y sin que se prevea cuándo va a terminar, la situación que estos obreros padecen es por demás angustiosa.

Lo primero que se les ocurre en una situación como la presente es tomar al flaco, creyendo que será cuestión de días; pero cuando la crisis se prolonga, ya no basta esto, y han de empeñar, si tienen, alguna de las prendas de vestir para obtener recursos que no resuelven el problema, ni mucho menos ahuyentan el hambre que se adueña por mucho tiempo de los hogares obreros.

Los Ayuntamientos y otras Corporaciones nada hacen por remediar esta angustiosa y desesperada situación, por la que pasan seres inocentes, los pequeños, que cuando más necesitan del alimento de sus madres para el desarrollo de su naturaleza, menos se les puede sustentar, por lo que se crían enfermizos y pobres de todo.

Si esto ocurre en un temporal de lluvias, cuando éstas faltan es mucho peor, pues entonces no hay ni antes ni después de trabajo.

Venimos sosteniendo que el problema de la tierra es hoy en nuestro país el de más urgente resolución. Es preciso afrontarlo, si no en toda su magnitud al menos en forma tal que aténue los males que señalamos.

Manuel AGERO

Baeza, febrero.

## La cosecha excepcional en nuestro país en 1923

Creo que ya en otro número de EL SOCIALISTA di cuenta de la cosecha de trigo en 1923, que ascendió a 42.758.800 quintales métricos, y que, comparada con la del año anterior, la superó en una cuarta parte. Esto, que siempre será un bien para la nación, trae de cabeza a los trigueros ricos, vaticinando la ruina de la agricultura, como siempre, y el abandono del cultivo desde el momento que los precios no remunerar los gastos del cultivo. Hay quien barajando cifras hace ascender el «stock» de trigo a once millones, claro es que sumando el traído por los Gobiernos en 1920, ¡que ya ha llovido!, y anota de paso que en España se ha vendido trigo más barato que en la Argentina.

Contra todas estas afirmaciones hay los hechos de que el área de terreno dedicada al cultivo del trigo aumenta de año en año, incluso en éste, que ya rebasa la cifra de 4,2 millones de hectáreas, y seguirá extendiéndose mientras el quintal métrico se cotice por encima de 40 pesetas.

En este mismo pueblo, de los más alejados de las regiones consumidoras, cuando llegaba la prensa profesional con estas noticias se vendía, con una gran demanda, a 18 pesetas la fanega de 42 kilos, que equivale a casi 43 pesetas los 100 kilos.

En lo que se refiere a ese gran «stock» que está deprimiendo los precios, resulta que el Gobierno ha tenido necesidad en estos días de ordenar la requisa de este cereal, porque las fábricas carecían de él para suministrar las harinas para el consumo, y al propio tiempo elevar el precio del pan por el mayor coste del trigo. El «stock» y la cosecha abundante se evaporaron por arte de encantamiento, y si no es así se halla en poder de los dueños de las tierras, de los agricultores ricos que labran sus fincas o las llevan en arrendamiento, y de los acaparadores, que para el caso de dominar el mercado da lo mismo uno que otros, porque todos tienen medios sobrados, por lo que se ve, para restringir la oferta hasta tanto que en el mercado alcance el precio a que ellos aspiran... ¡Y es tan fácil romper esta confabulación, lo mismo en esto que en el azúcar y en la carne, que basta querer, disponiendo de la «Gaceta» y del Arancel!

Las últimas cotizaciones de la Argentina, del mejor trigo, el Barleta, son de 27 a 28 pesetas el quintal métrico; con más 1,50 de transporte, saldría a 29,50 o 30 pesetas en puerto español; hasta 42 o 43 que se ha fijado más atrás, queda margen para que las clases que hemos citado, incluyendo los harineros, que son los que dominan el mercado, se las pudiera obligar a que entrasen en razón y buscaran la salvación de sus industrias en una mayor producción por unidad en el cultivo y una ganancia más moderada en la molinería.

Otra de las consecuencias que, según la prensa profesional, influye en la depreciación es la mezcla fraudulenta que hace la molinería de la harina de maíz con la de trigo. ¡Como si no fuera posible descubrir el fraude y castigar al fabricante en forma que no lo volviera a intentar! Restringir o dificultar la introducción del maíz cuando tenemos un déficit, en año normal, de seis millones de quintales métricos, es asestar un golpe de muerte, no tan solo a la ganadería del Norte y Noroeste, sino a la del centro de la Península, que también lo consume, especialmente el cerdo de cebo. Prohibase terminantemente que se destine a la destilación, puesto que nos sobra uva para destilar; pero no olvidar que nuestra ganadería carece de piensos económicos para aumentar el número de cabezas de las diferentes clases de ganado y para que el engorde del mismo sea remunerador. Con piensos caros no puede pretenderse carne barata.

Por encima de todas las consecuencias que encarecen el precio del trigo y de todos los productos está la renta de la tierra y los derechos abusivos del dueño de la misma, que no tan sólo estorba la intensificación del cultivo como los contratos de arrendamiento, cortos y leoninos, sino con la subida constante de aquélla, que recarga el precio del producto en un 20 o un 25 por 100 y aún más, yendo a su poder, indefectiblemente, cuantas ventajas ofrece el precio anormal de los productos o la mayor productividad de la tierra, devida a los pequeños avances en el perfeccionamiento en el cultivo. Sin mejora ninguna en las extensas dehesas dedicadas a pastizales, la renta y el capital de estos privilegiados terratenientes experimenta unos avances inmensos por los mismos dueños, debido a que las mudanzas que se operan en la sociedad, aumentando la población, ampliando los medios de comunicación y transportes, la perturbación en los mercados a consecuencia de la guerra pasada, todo favorece al gran propietario, que, bien avenido con las ventajas que la sociedad le proporciona sin exigirle el menor esfuerzo, procura por todos los medios posibles, y ya se ha visto que aquí es posible todo aun lo más absurdo, que la organización social se mantenga intangible para su exclusivo provecho.

La vida para el obrero en general, lo mismo el manual que el intelectual, se hace no tan sólo difícil, sino imposible, por la carestía de la misma, lo mismo la vivienda que el alimento; el capital anda constantemente a caza de garantías usurarias sin el menor trabajo, y cuando se encuentra burlado por gente más avisada, como le ha sucedido con los alemanes en la compra de marcos, acuden al Gobierno para que obligue a éstos a que le devuelvan su dinero, ya que no las exorbitantes ganancias que los sofocan.

Dos mil millones, si no estoy equivocado, calculan que han salido de España para la compra de marcos estos patriotas especuladores, sabiendo que en nuestro país hace suma falta el capital para captar los ríos, aprovechar los altos para la obtención de fuerza barata, intensificar el cultivo, fabricar abonos, explotar minas, aumentar los medios de comunicación, construir casas; en una palabra, cuanto contribuye al acrecentamiento y distribución de la riqueza, del trabajo, del bienestar y de la moralidad, porque aunados estos dos últimos factores, trabajo y bienestar, la sociedad toda se asienta sobre bases firmes y duraderas, porque la cultura se extiende a todas las clases sociales.

Ciudad Rodrigo, febrero.

José GASCON

## DESDE JEREZ

## El problema agrario

Hablemos hoy, lector benévolo, del obrero de cortijo. Escribo estas líneas después de larga y cariñosa conferencia, en plena campaña, con una de esas víctimas de la absurda constitución agraria. Tiene sesenta años. Ha sufrido, durante más de cuarenta, por estos cortijos inmensos, los rigores del sol, del frío, de las lluvias, de los vientos y del hambre. Cuando joven ganaba dos reales y medio diarios, en invierno. En la sementera le aumentaban medio real y alguna vez un real diario. En la recolección ganaba de tres panillas al día, ordinariamente de mala calidad; además, ajos, sal y vinagre. El año 1902 se mejoró algo. El jornal, tres reales como mínimo. En la recolección, cinco, mejorando algo el alimento en cantidad y calidad.

«El seco» o sea la comida por cuenta del obrero—consiguiese el año 1911. Hoy, sin embargo, debido a la desorganización existente, se come en unos cortijos «al seco» y en otros «al remojado». Aunque el jornal ha aumentado, es, en realidad, menor por la extraordinaria carestía de los artículos de primera necesidad. El resultado práctico es que cuando trabaja no puede nutrirse suficientemente, ni mucho menos puede alimentar y vestir a su familia. Y cuando no tiene trabajo, que es, por término medio, seis meses al año, sufre los rigores del hambre.

Todo lo que se diga respecto a la situación trágica del obrero campesino en esta tierra, espléndidamente dotada por la Naturaleza, es pálido ante la dolorosa realidad. Hace unos cuarenta años, varios trabajadores amigos me presentaron una telería de pan de cierto cortijo, propiedad de cristianísimo millonario, y aquello parecía «merced» argamasa. Por aquel entonces, siendo concejal del excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad, tuve que ir a cierto cortijo, en el cual pude comprobar que el pan era malísimo y el aceite deleztable. Para colmo de desdichas, el agua del pozo no era buena. Con lo cual resultaba que casi todos estaban enfermos. Y para que no se diga que hablo de tiempos remotos he de manifestar que son frecuentes las noticias que tengo de las pésimas condiciones del pan y del aceite en no pocos cortijos. La vida del campesino es un eterno calvario.

Con ser tan lamentables las condiciones económicas en que tristemente recorre ese calvario el obrero de cortijo, son todavía más sensibles las morales. El trato es, por regla general, de desafección. Y para que nada falte a este cuadro de desventuras, hasta el

nombre es despectivo. A los estimables compañeros agricultores se les llama «gañanes». Cuéntase de cierta señorita que, acostumbrada a oír, con relación al trigo, aceite y garbanos de pésima calidad, «esto se lo comen los gañanes», manifestó al aporador sus deseos de verlos, experimentando gran sorpresa al encontrarse con que los «gañanes» son hombres. Según la Academia Española—Diccionario del año 1726—la palabra «gañán» significa «el pastor rústico y grosero que guarda ganado y sirve a los demás pastores y mayordomos en los ministerios más ínfimos y humildes».

Añade la Academia en el mismo Diccionario que «gañán», «por ampliación, significa el jornalero que cultiva los campos». Prescindiendo de investigaciones de carácter etimológico, dejando a un lado toda disquisición histórica sobre la evolución de la palabra, lo cierto es que el término «gañán» tiene hoy una significación de menoscabo, de estigma y de infamia. Y digo a los queridos obreros de cortijo: no permitáis ni toleréis que se os llame «gañanes». Considerad esta palabra como una ofensa. Exigid que se os llame «agricultores, obreros agrícolas o trabajadores de cortijo». Proclamad muy alta vuestra dignidad de hombres libres, agrupados en torno de la bandera del Socialismo, que simboliza el respeto a la personalidad humana.

Antonio ROMA RUBIES

## Los explotados del campo en Cataluña

LOS REBASAIRES

¿Qué es la «rabassa-morta»? Es un contrato por el cual el dueño de la tierra cede a un cultivador una porción de terreno yerno o de montaña para que lo plante de viña, y durante la vida de las primeras cepas—éste es el sentido de «rabassa-morta» (cepa muerta)—no se considerará cepa muerta mientras no hubieran fenecido las tres cuartas partes de las plantadas. En este caso, a cepa muerta, contrato terminado.

Estos contratos son de tiempos remotos, de cuando a la viña se le presentaban enfermedades que causaban su muerte. Pero el buen agricultor, haciendo renuevos y mugrones en las que por alguna causa fallaban, la viña nunca moría, y la «rabassa-morta» se convirtió en un contrato a perpetuidad.

Al venir el oidium, sorprendió a los agricultores, por no ser conocido el remedio que lo combatía (el azufre) y en las comarcas que más atacó la nueva enfermedad se perdieron las viñas casi en su totalidad. Más tarde vinieron otras enfermedades, y después, en nuestros días, la filoxera, pero esto no pudo ser pretexto, en general, de poderse apropiarse el dominio absoluto de la «rabassa», aunque lo intentaran y lograsen en algún caso por considerarlo fortuito y en el que las partes contratantes no podían haber previsto el hecho.

Generalmente el «rabassé» o «rabassaire» paga al propietario la tercera parte del fruto que recoge, llevando la uva al lugar del «amo», a quien le caía el vino en un lagar como fruto de bendición. Pero eso le pareció poco. El «amo» había de ser dueño del pensar y sentir de su esclavo; no podía tener más política ni religión que la que él ordenaba, así que la perpetuidad de la «rabassa» era un estorbo. ¿Qué hacer, pues? Recabar de los Gobiernos (sus administradores) una ley que acabara con todo eso. Y la ley se hizo. Equiparando la «rabassa» con el arrendamiento de la tierra, cuyo precio se pagaba en especies, y esta ley determina que aquellos contratos quedan finidos a los cincuenta años de su concesión.

De entonces acá, la «rabassa-morta» existe sólo de nombre en la mayor parte de los pueblos, menudeando los desahucios cuando los «rabassaires» no quieren hacer lo que los amos mandan o éstos quieren sacarle mayor provecho de las tierras. «¡Es que esto es mío!», gritan los señores de la tierra. ¡Qué sacrilegio!

El obrero agricultor tomó una porción de montaña o terreno yerno, una cosa que no producía nada y que apenas si servía para pastar el ganado, y a fuerza de múltiples trabajos lo convirtió en hermoso terreno de cultivo. Los hay sacados de un verdadero roquigal y parecen un amurallado de castillo; a cada anchura de una, dos o tres hileras de cepas, han tenido que hacer un ribazo que sostiene la tierra que ha salvado la cepa. De manera que fácilmente se comprende que para hacer un cultivo ha costado al «rabassé» sudores y sangre de él, de su esposa e hijos, dejando por entre las uñas femeninas de la mujer y feticheas de los pequeños para limpiar las piedras, hacer los ribazos y dejar las fajas de tierra llanas para ser cultivables. Y una vez logrado por el «rabassé» que la tierra dé fruto a costa de tantos trabajos y desvelos, viene un día uno que dice ser el propietario, y que es posible no sepa en qué lugar está situada «su tierra» a decir: «Oiga, «rabassaire», han terminado los cincuenta años de concesión. Yo soy el dueño absoluto del trozo de tierra que trabajó».

No os han hablado eloquentemente estos hechos, compañeros agricultores, para que os decidáis a engrosar las filas proletarias y ayudar a que termine tanta injusticia?

Sitges, febrero.

José CARBONELL

semanario popular, portavoz de la «Unió de Rabassaires de Catalunya». Se publica cada sábado. 15 céntimos. Redacción y Administración: Carders, 12, primero.—Barcelona.

“LA TERRA”

Torregomones (Zamora).

Pablo DE LA IGLESIA

EL SOCIALISTA.—Teléfono 5-77 J.

## La encuesta de Fernando de los Ríos

Aunque sin condiciones para ello, sólo teniendo en cuenta que en esta región no ha de haber quien lo haga mejor ni peor, me dispongo a enviar algunos de los datos que interesa el buen amigo Fernando de los Ríos en su apreciable trabajo publicado en EL SOCIALISTA correspondiente al día 8 del actual.

La tierra y su distribución.—Este término municipal tiene aproximadamente unas 1.000 hectáreas de terreno, que es común a los 200 vecinos de que se compone.

De estas 1.000 hectáreas se dedican una tercera parte, aproximadamente, a praderas naturales para pasto de vacas y ovejas que pertenecen a una minoría de vecinos que se consideran ricos y manejan la política del pueblo e impiden con su actuación que dichos terrenos se trabajen, aprovechando sus riberas y alambamientos de aguas para roturarlos y crear una riqueza que beneficie al pueblo. Las otras dos terceras partes se subdividen en tres, que se reparten entre los 200 vecinos—una de las tres partes cada año—, de cuya tierra se obtiene un término medio de 12 a 14 fanegas de centeno. Además, los 200 vecinos se descomponen en propietarios que trabajan por sus familias las respectivas propiedades, todas de secano.

De los vecinos, unos 35 tienen menos de dos hectáreas; 65, cinco; 50, que tienen más de cinco y menos de ocho, y otros 50, que trabajan más de ocho y menos de 12. Estas propiedades particulares producen patatas, garbanos, forrajes, hortalizas y otras legumbres.

Existe también en este término municipal una dehesa, que el pueblo ha tenido en arriendo y era propiedad del vizconde de Sorgrande (no se ha podido averiguar el origen de tal propiedad), que tiene una superficie aproximada de unas 1.200 hectáreas. Los arriendos de esta dehesa se hacían por seis años. Hace unos veinte se pagaba al propietario 8.000 pesetas anuales, incluida la contribución territorial. Desde esa fecha se fue aumentando la renta hasta llegar a 15.000 pesetas que se pagaron por el último arriendo.

Pero en octubre del pasado año se presentó aquí el vecino de Berrito de Sa-yago don Isaac Almaraz declarándose propietario de la dehesa por haberla comprado al vizconde, y aunque no nos dijo lo que había pagado por ella, sabemos que fueron 83.000 duros. Y como el pueblo no podía prescindir de la dehesa, hubo de adquirirla por el precio de un millón de pesetas, pagaderas en el término de un año, o sea la mitad el 5 de febrero de 1923, y llegado el mismo mes y día de 1924, como no dispusiéramos de la cantidad suficiente, el nuevo propietario nos hizo la gracia de dejar de cobrar 60.000 duros, si bien imponiéndonos un interés de un 5 por 100 anual. Los prestamistas que nos habían dejado los otros 140.000 duros nos cobran un interés que oscila entre el 6 y el 7 por 100. Además, como por esta dehesa han de pasar, según el trazado, los salios del Duero, el don Isaac Almaraz se ha reservado el derecho a percibir el 50 por 100 de la indemnización, todo lo cual nos ha creado una situación muy precaria, y para atenderla hemos dirigido una solicitud al Directorio militar, suscrita por 124 vecinos, haciéndole ver que de no auxiliarnos, tendríamos que emigrar de este pueblo. El señor Primo de Rivera se ha dado por enterado de nuestra solicitud en carta fecha 23 de diciembre último.

Aquí los cultivos son antiquísimos en todas sus formas. Las cosechas que se obtienen son, por lo regular, patatas, legumbres y centeno. El ganado que se emplea para la labranza son vacas y caballerías menores y los abonos son el estiércol de los animales.

La pradería puede sostener anualmente una vaca por cada dos hectáreas. «Planes para extender las zonas de riego? Ninguno. En el término hay algún monte de encinas que produce algunos bellotas y leña. No hay ni repoblación forestal, ni granjas agrícolas, ni mercado, ni ferrocarril, y por toda carretera, un camino vecinal. La venta de los productos se hace en las ferias de la comarca a los intermediarios.

Población.—El número de propietarios, como he dicho antes, somos todos, pues sólo los más pequeños se dedican al jornal en algunas épocas del año y en muy escasa proporción. Vivimos todos en el pueblo. El número de hijos por cada matrimonio es el de cuatro, como término medio. Las epidemias y enfermedades aquí son raras. La emigración es grande, pues desde el último verano han emigrado unos 40 individuos de ambos sexos, que se dirigen en su mayoría a la Argentina y la Habana. La causa de la emigración es la venta de la dehesa a que me refiero más arriba, y, en general, a la poca producción de la tierra, debido, desde luego, a las formas anticuadas del cultivo. Ensayos de colonización no se han hecho.

El trabajo.—Como he dicho antes, aquí no hay jornaleros que merezcan mencionarse.

El trabajador: su nivel de vida.—En este pueblo todo ha subido de precio en un 60 por 100 en relación con 1914.

Cultura.—Hay dos escuelas de niños y niñas, con tan poca utilidad, que a los dieciocho años son muy pocas las personas de ambos sexos que saben escribir una carta, sin que de esto se pueda culpar a los maestros, sino a los padres, que mandan a niños de ocho y diez años a guardar ovejas y a otros trabajos, impidiéndoles adquirir la instrucción más indispensable.

De esto es cuanto puede informar un admirador de la Unión General de Trabajadores, en la que solicitó su ingreso una Sociedad de reciente constitución, y del Partido Socialista, además de suscriptor del diario de los trabajadores EL SOCIALISTA, quien, como modesto agricultor, se ofrece a la causa que nos es común.

